

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi marido me arrastra a un tobogan desenfrenado.

Relato:

Los últimos años mi marido había cambiado. No sé si fueron las nuevas compañías o que paso pero comenzó a aficionarse a los videos "porno" que alquilaba y me hacía ver con él aunque a mí no me atraían especialmente.

Siempre fui muy tímida y recatada desde mi adolescencia, además nunca había tenido demasiadas apetencias en materia sexual pero él comenzó a estimularme diciéndome que todos sus amigos me deseaban ya que tenía un cuerpo de hembra y que más de uno querría llevarme a la cama con él.

La verdad era que cuando veíamos las películas yo pensaba que tenía mejor cuerpo que cualquiera de esas tipas y además mi cara era mucho más linda sin falsa modestia.

Para empeorarla mi marido empezó a tomar cada día más hasta acabar casi todas las noches semiborracho.

Una noche en que trajo una película especialmente caliente, me pidió que bailara y me desnudara para él mientras me sacaba fotos; yo no quería que lo hiciera pero él dijo que no revelaría las fotos y se puso furioso cuando traté de negarme. Finalmente terminé haciéndole ese strip-tease para acabar bailando completamente desnuda frente a su cámara.

Él me arrastró a la cama y separándose las piernas empezó a chuparme el sexo como un loco.

Jamás me habían hecho algo así y mientras él me penetraba con su lengua y me frotaba con ella el clitoris no podía dejar de ver esa película adonde una tipa era penetrada por tres o cuatro tipos a la vez y gozaba como una cerda caliente.

Fui excitándome más y más hasta terminar meneándome y gimiendo de placer como una perdida.

Le agarraba la cabeza y se "la cogía" como una perra culeando sin poderme controlar.

Cuando ya estaba así perdida de caliente él se levantó y sacando un vibrador enorme me lo dio diciéndome que quería verme haciéndome la paja con él.

Estaba tan caliente que sin poderme contener me metí ese vibrador prendido en la vagina jadeando de placer al sentirme penetrada por ese instrumento demasiado grande para mi vagina.

Mientras me masturbaba enloquecida él siguió sacándome fotos haciéndolo y cuando ya estaba loca por completo se me acercó y me ofreció su pija que aún tenía semiflaccida y sin poderme contener me la metí en la boca y se la chupe desesperada sin dejar de masturbarme hasta que él acabó en mi boca y me hizo tragar todo su semen.

Entonces exploté en un tremendo orgasmo como jamás antes en mi vida tuve.

Aullaba de placer y me retorcia meneándome como una perra

caliente y el seguía fotografiándome haciéndolo gozando al verme portarme así como una ramera.

Después caí semidesvanecida sobre la cama sin poder creer que hubiese podido experimentar tanto placer como lo había hecho.

Ese viernes teníamos una reunión de la empresa y mi marido apareció en casa con un vestido largo semitransparente totalmente blanco con enorme escote adelante y atrás insistiendo además que me lo pusiera con una tanga cola less y un conjunto de portaliiga y medias de encaje todos negros que cuando me lo puse se me veía claramente casi como si estuviese desnuda.

Por supuesto que me negué a hacerlo pero él se puso furioso y me obligó a usarlo e ir con él así vestida.

Cuando íbamos en el auto me decía que no daba más de ganas de verle la cara a los otros tipos cuando me vieran y que todos iban a envidiarlo por la mujer que tenía.

"Además no te hagas demasiados problemas" agregó "Total varios de ellos ya vieron tus fotos desnuda y no van a ver nada nuevo" casi me muero cuando lo oí decir que había revelado mis fotos y encima que se las había mostrado a algunos de sus amigos.

Él me aseguró que solo había mostrado algunas de mis fotos desnuda, aquellas en las que no se veía absolutamente todo y que ni siquiera había revelado las otras las más calientes en que estaba con el consolador.

De todos modos me sentía muy mal al llegar a la fiesta sin poder imaginar quienes serían los que habían visto mis fotos.

Realmente me sentía morir de vergüenza por la forma en que los tipos me comían con los ojos al pasar.

Roberto, uno de sus amigos que tiene fama de libertino y don juan, me invitó a bailar con él y después de un par de piezas como hacía mucho calor me invitó a salir a la terraza adonde tomamos un par de copas.

Cuando estábamos allí de repente sentí sus manos acariciarme las nalgas.

Pegué un salto y le dije si estaba loco o que le pasaba dispuesta a marcharme en ese momento.

"Vamos no te hagas la estrecha que te conozco bien!" me dijo Roberto dejándome helada

"Claro nena" me dijo al ver mi cara de asombro "Quien te crees que le revela las fotos que te saca tu marido bailando en pelotas y que después le muestra a todos en la oficina!" al oírlo me quería morir "Además tengo las otras en las que te haces la paja con un consolador como una puta así que se bien la clase de tipa que sos y podría mostrárselas a todos para que también lo sepan!"

Salí de la terraza casi corriendo sintiéndome humillada como jamás en mi vida.

Mi marido sigue con su costumbre de fotografiarme desnuda.

Ahora ha comenzado a calentarme chupándome el sexo hasta hacerme perder el pudor y la cordura para después cogerme y fotografiarme mientras lo hace haciéndome ver al mismo tiempo las películas pornográficas hasta que terminé completamente perdida meneándome como una perra caliente y gozando descontrolada hasta acabar como una verdadera puerca.

Alguna de esas veces ha vuelto a sacar el vibrador y me hace usarlo

frente a el incluso me penetra simultaneamente con el.
Recien despues de terminar en esos orgasmos brutales cuando recupero la cordura no puedo dejar de pensar que seguramente le llevara mis fotos a Roberto y ese cerdo disfrutara viendome en esa situacion perversa.
Anoche fuimos a cenar con los demas tipos de la empresa y despues de cena seguimos a una discoteca.
Por supuesto mi marido tomo tanto que estaba borracho antes de la medianoche.
Cuando salimos de la disco tenia que apoyarse en mi para poder caminar y Roberto tuvo que manejar ya que el no podia ni pararse. Nos acomodamos mi marido y yo en el asiento de atrás del auto y Roberto con otro amigo adelante.
Roberto propuso seguirla en su departamento y aunque yo no queria todos ignoraron mis protestas y salimos rumbo alli.
Mientras ibamos en camino mi marido empezo a meterme las manos bajo la pollera y acariciarme el sexo mientras me franeleaba la tetas y les decia a los otros que tenia la mujer mas caliente de la ciudad y todos se reian haciendome morir de vergüenza.
Ya en el departamento Roberto saco otra botella y siguieron tomando obligándome a tomar con ellos. Como no acostumbro a tomar nunca por lo que pronto se me subio el alcohol a la cabeza y me sentia muy mareada.
Roberto me saco a bailar y el otro tambien se nos unio mientras mi marido que ni siquiera podia estar de pie nos miraba desde el sillón, mientras bailabamos los dos empezaron a meterme las manos por todo el cuerpo y a besarme la cara y el cuello.
Yo no queria y lo miraba a mi marido pididendole que me sacara de esa situacion pero el estaba mas excitado aun y me decia que no fuese estúpida que ibamos a pasarla bien todos.
Cuando Roberto y su amigo empezaron a desprenderme la ropa me solte de ellos y me negue a seguir con ese juego.
Mi marido les dijo que nos dejaran solos un rato que el iba a arreglar las cosas y me llevo con el al dormitorio. Alli me calmo diciendome que solo ibamos a hacer el amor el y yo, que ya no me preocupara mas y empezo a acariciarme y sacarme la ropa.
Yo le decia que no podiamos, que en la otra habitacion estaban ellos; pero el siguio hasta dejarme desnuda y empezo a besarme entera para terminar chupandome el sexo como sabe que a mi me enloquece.
Su lengua me recorria todo el sexo y frotaba mi clitoris una y otra vez para despues meterse en la vagina y revolvermela alli adentro haciendome gemir de placer.
Ya estaba enloquecida meneandome y jadeando cuando me di cuenta de que los otros dos tipos habian entrado y estaban al lado de la cama mirandonos, los dos desnudos con sus penes erectos.
Ya estaba tan caliente que no podia detenerme y no queria que acabara el placer que estaba experimentando en ese momento.
En un momento el otro tipo se acerco y subiendose a la cama me puso su pija erecta frente a la cara comenzando a pasarmela por ella. Sin poderme controlar en absoluto abri la boca y me le prendi de la pija mamandosela como una perdida mientras el me comia con los ojos y podia ver en su cara el inmenso placer que le proporcionaba al

chuparsela así.

Entonces mi marido se levanto y lo senti acomodarse entre las piernas para despues penetrarme brutalmente.

Cuando senti una pija enorme dura y caliente como jamas en mi vida me habian metido me di cuenta de que ese no podia ser el de mi marido mi marido y al mirarlo vi que era Roberto el que me estaba cogiendo.

Entraba y salia de mi vagina haciendome delirar con su tremenda tranca caliente y dura como jamas senti la de mi marido; ya deje de pensar en nada y me entregue por completo gozando esa cogida sin pensar en nada.

Me meneaba como una perra caliente y ellos me bombeaban salvajemente mientras el hijo de puta de mi marido se masturbaba mirando como esos dos animales me cogian como a una ramera.

Explote en el orgasmo mas brutal e intenso de toda mi vida y aullaba de placer mientras Roberto me llenaba la panza de su leche caliente y el otro me acababa en la boca haciendome tragarme la suya.

Todavia los dos terminaron de acabarme encima mojandome la cara y las tetas con la leche de ambos y yo me retorcia de placer en ese orgasmo interminable hasta quedar semidesvanecida sobre la cama gimiendo y jadeando.

Los dos tipos se limpiaron las píjas con mi ropa y siguieron tomando mientras le decian a mi marido que tenia la mejor de la putas y que esa noche ibamos a pasarla muy bien.

Ya casi amanecia cuando salimos del departamento de Roberto y apenas podia caminar de la manera en que me dolia la vagina y el culo por la forma brutal en que me cogieron esos dos animales durante toda la noche sin parar. Perdi la cuenta de los orgasmos que me hicieron tener, por primera vez conoci lo que se llaman orgasmos "en cadena" que me hicieron aullar como una perra caliente.

Durante la semana siguiente ni hablamos con mi marido de lo que paso esa noche.

El sabado siguiente llego a casa con un conjunto de portaliqas y medias, una tanga cola less y un minivestido de encaje que apenas me cubria las nalgas haciendome ponermelos frente a el.

Después ya sabia que me llevaria de fiesta y que yo seria el plato principal para todos sus amigos.

Comentarios a velezzamontero@hotmail.com